EL GESTO

(antes de la palabra)

Este trabajo introduce una perspectiva particular en el uso del espacio y de la línea en escultura. Revela el funcionamiento de la imaginación y la percepción de la figura humana. Configura un mundo sutil de sensaciones y emociones expresadas por medio de contornos moldeados libremente en el aire.

Esculturas de alambre como dibujos de un solo trazo en el aire. También superficies de malla metálica recortada, moldeada y cosida, insinuando el cuerpo humano que actúa. Materiales básicos de ferretería, tan solo conformados, que buscan transmitir diversas actitudes del espíritu humano en su intento de comunicación a través de los gestos, de las manos, de sus emociones, con un lenguaje figurativo claro y abierto. Conceptos como lleno, vacío, superficie, contorno, son los elementos con los que se juega en una ambigüedad formal que se solidifica y se hace perceptible.

Mi formación como arquitecto y el uso continuo de la herramienta del dibujo para conseguir proporción y control espacial han sido claves fundamentales para recurrir a la escultura como medio de trabajo y expresión. El metal y las manos se guían por la línea que saca de paseo Paul Klee, congelan los dibujos de luz de Picasso y actúan en el circo de Calder, pero siempre enmarcados en una estética muy personal.

El plegado de alambres y mallas permite controlar superficies y volúmenes por medio de simples contornos abiertos muy expresivos. Más que observar y copiar el cuerpo humano en una pose determinada trato de captar a través de la difusa memoria ciertas emociones y sentimientos vividos como experiencia personal. El tema recurrente de "las manos" abre todo un repertorio de coreografías en el que se hacen a sí mismas mientras cuentan lo que dicen en silencio. .

Las esculturas de alambre, y ahora las realizadas en varilla y a mayor tamaño, son dibujos que se reducen a la mínima expresión. Dibujos de un solo trazo, continuo y sin levantar el lápiz: El papel es el aire y el lápiz son las manos que manipulan y guían el trazo metálico para convertirse más tarde en una sombra proyectada sobre una superficie.

Por otro lado, la malla industrial de acero galvanizado sirve de tejido rígido en una confección improvisada diseñada a base de remiendos y descosidos, dejando formas sin terminar, como intuidas, que sugieren más que delimitan. Aun siendo un material tosco y frío, lo orgánico aparece como una simple distorsión de la cuadrícula. Síntesis figurativa extrema que se enriquece con el uso de un material poco noble y medio transparente.

Como complemento a la escultura, y a raíz de ella, la obra gráfica deriva de alguna de las piezas. Son el resultado de mi búsqueda por localizar y congelar las visiones producidas por esas líneas que contornean el aire. Se fotografían las esculturas en diferentes ambientes para que dialoguen con la luz, los fondos y sus texturas. Las sombras arrojadas sobre el suelo compiten con el objeto reflejando otro punto de vista, como un espejo que responde y enriquece la perspectiva en función del haz de luz que la ilumine. Cuando se aísla su

proyección, sus sombras dan pie a un trazado plano y aleatorio que demuestra lo que son en realidad: dibujos. Dibujos que dialogan.

Jose Luis Rayos Sánchez

Septiembre 2012